

Libro segundo

aq̄llas palabras oyo fue espantado en saber q̄ Curiala era hija del rey: z dixo. Y es assi verdad q̄ mi hija es v̄ra. Si es dixo el rey / por esso ved q̄ medio quereys q̄ tengamos para q̄ los dos gozemos de n̄ra hija. Atricio le dixo. Señor pues q̄ assies q̄ la mi curiala es hija v̄ra / yo os ruego q̄ este hecho este secreto entre nosotros / porq̄ el rey de Xio es enemigo v̄ro capital a causa q̄ las v̄ras fustas prendierō por mar vnas suyas: z si agora supiesse q̄ a Curiala tenia en su señorio entregar seya dlla: z yo terné tal forma dlla sacar de dōde esta z traerola a v̄ro poder. El rey se confio de Atricio z le dixo q̄ lo hizisse. E ydo el mercader en su tierra descubrio a su muger el secreto de Curiala z q̄ la queria leuar. Ella dixo q̄ por cosa del mūdo de su poder no saldría la dōzella: y q̄ si leuar la queria q̄ ella auia de yz conella. A atricio le vino en placer: z vedio todas sus possessions y hazienda y hecha dinero metiose en vna fusta muy segura cō su hija z cō su muger z vinierōse a este reyno / con la q̄l venida ved vos señor cauall'o q̄ plazer seria el q̄ el rey y el reyno recibiriā: y a esta causa se hazen agora estas fiestas. H̄zan plazer rescibio dō Clariā de oyr esta hystoria de Curiala y preguntō q̄ que era el galardō q̄ a atricio diera el rey. El duq̄ le dixo. B̄iole el rey la ciudad de Rimolera q̄ es el mejor puerto q̄ ay en leuāte y rētale cada dia ciēto z cinquēta coronas de oro: z a su muger dio la guarda de su casa: y conella le dio treynta coronas de oro de renta cada dia. Biē pagado esta dixo dō Clariā avn q̄ mas merecia: mas el rey sera tan manifico q̄ cada dia lo agradecerā mas: z ay razón pa ello.

Capitulo . lix. que habla de las cosas q̄ a don Clariā en aq̄l camino le cōtecierō assi cō el cōde de alta roca como cō otros cauall'os q̄ alas fiestas yuā: z de como se dio a conoscer a ciertos cauall'os.

El gran plazer y contentamēto yua el buen duq̄ de normandos por su ca-

mino adelante en p̄sar q̄ leuaua en su cōpañia al cauall'o sin nōbre q̄ assi lo llamauā todos. E como las gētes q̄ alas fiestas yuā eran muchas y de diferētes partes / a cada passo se le offrecian justas si las q̄iera aceptar: mas si las rebusaua era porq̄ no se sintia en todas sus fuerças tan entero como solia. E assi fue q̄ vn dia llegādo ala rābla salada: cra ende vna lagūa muy grāde ademas / en la q̄l auia tāt as aues q̄ marauilla era delas ver: z dō Clariā dixo al duq̄. Aqui podemos auer vn rato d̄ p̄ satisfatiēpo si quereys / q̄ el mi h̄alcō h̄ara oy aq̄ marauillas. El duq̄ que era muy gran caçador z tenia assaz de aues z muy cogidas / dixo. Si yo me acordara deste lagō quādo parū de mi casa / yo traerā tales aues con q̄ ouierades plazer / mas vn h̄alcō solo q̄ podra hazer aq̄. Don clariā dixo h̄ara tātō q̄ todas quātas son en este reyno no h̄aran lo q̄ el hiziere. al duq̄ le pareció aq̄lla grā folia: mas por no enojar al cauall'o no hablo en ello palabra mas de quāto dixo. Presto se puede ver. E quitado el capirote manesil lo lāço a vna garça z al primer golpe q̄ le dio la derribo a tierra muerta / y tras aq̄lla otra y otra fasta diez. Despues eçharōle a vnos auācos: y eran tātos los q̄ mataua q̄ no auia hombre delos q̄ alli eran q̄ no les cabia parte de la caça / y todos dezīā q̄ nūca tal auīavisto ni ver esperauā en su vida / especial el duq̄ q̄ era delos mayores caçadores del mūdo que quādo lo tal vido dixo a dō Clariā. Señor cauall'o p̄donadme / q̄ cierto puse mucha sospecha en v̄ra palabra q̄ndo me dixistes q̄ todos los h̄alcones del reyno no h̄ariā lo q̄ este / agora digo yo q̄ todos los del mūdo jūtos no h̄arā la meatad delo q̄ este haze. No tuuierō otro officio en todo aq̄l dia q̄ alli estuuierō sino cogger aues de las q̄ el falcō mataua: y tātō se detuuieron alli q̄ acudio ende mucha gēte delas que a la fiesta yuā: y todos se detenian alli como por marauilla de verlo q̄ el h̄alcō hazia: y entre los q̄ alli vinierō fue el conde de alta